

## LA OBRA CIENTIFICA DE JERONI DE MORAGAS

MARI CARMEN GIMÉNEZ SEGURA.  
*Universidad de Barcelona*

### RESUMEN

El artículo recoge las líneas centrales en torno a las que Jeroni de Moragas articuló su pensamiento acerca de la psicología infantil y de la adolescencia. En base al modelo humano propio del pensamiento y la moral cristiana, Moragas concibe a la persona en general, y al niño en particular, como una unidad bio-psico-social y moral cuya evolución va desde el nivel somato-biológico en el límite inferior, hasta la configuración de valores ético- morales y el compromiso con lo trascendente en el superior. Como agentes e interlocutores del diálogo individuo-mundo sin el que no es posible el desarrollo.

Moragas destaca el papel de la sociedad y sus instituciones, especialmente la familia y la escuela. Esta posición lo inclina a considerar ciertos aspectos de la Psicología como conocimientos útiles pero, en cierto modo, auxiliares de la Pedagogía de manera que, al margen de las escuelas de educación especial en las que fue pionero, la intervención psicológica propiamente dicha, se concreta en el consejo educativo (familiar o escolar), reservando la posibilidad de psicoterapia (de tipo humanítico-existencial) sólo para adultos poco permeables a la acción pedagógicas

### ABSTRACT

This paper summarizes the guide lines around which Jeroni de Moragas articulated his thinking about child psychology and adolescence. Following the human model characteristic of Christian thinking and morals, Moragas thinks of the individual in general and the child in particular, as a bio-psycho-social entity, whose evolution goes from a somatic-biological level at the low end, to the configuration of ethic-moral values and the commitment to transcendence at the high end.

Moragas emphasizes the role of society and its institutions, particularity family and school, as agents and interlocutors in the exchange individual-world, which

is essential to the development. This idea leads him to consider certain aspects of psychology as useful knowledge but somewhat auxiliary to pedagogy. Thus, he restricted psychological intervention to educational counseling (in the family or the school), except for the special education schools in which he pioneered. The psychotherapy (an humanistic-existential one) was limited to adults, not so permeable to pedagogic action.

## 1. PRESENTACIÓN

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio que, combinando testimonios orales con fuentes textuales, estamos desarrollando conjuntamente con M. Kirchner, B. Anguera y B. Gómez, en colaboración con el Dr. Siguan y que se centra en la recuperación histórica de la vida y obra de distintas personas del mundo catalán que, desde ámbitos disciplinarios variados, han tenido mayor o menor influencia en el desarrollo de la psicología y el psicoanálisis.

Una de las figuras sobre las que M. Kirchner y yo misma estamos trabajando es la de Jeroni de Moragas. En el ya abundante y rico panorama de trabajos de historia de la psicología española, Jerónimo de Moragas apenas es considerado. Independientemente de los motivos por los que haya sido así, su olvido redundo en la dificultad de acceso a buena parte de su obra escrita, sea porque está en manos privadas, se ha perdido o permanece dispersa. Por otra parte, apenas existen fuentes secundarias, o trabajos de cualquier índole, dedicados a su vida y obra.

La comunicación que presento recoge una primera aproximación a las líneas centrales que articularon el pensamiento y la actividad de Moragas acerca del desarrollo infantil y de algunos de los caracteres y problemas de la adolescencia.

Aunque los intereses de Moragas rebasaron con mucho el ámbito de lo psicológico, para este trabajo nos hemos basado en la lectura pormenorizada de aquella parte de sus artículos y libros concernientes a estos temas que ha sido publicada y que hemos podido localizar. Como fuentes secundarias hemos consultado las pocas referencias que, como decíamos, existen (al final de esta comunicación especificamos los documentos utilizados y añadimos un listado de todos los textos de los que hemos encontrado referencias, algunas de las cuales están incompletas).

## 2. APUNTE BIOGRÁFICO

En realidad se sabe bien poco de la vida privada y los vínculos afectivos de Jeroni de Moragas, sus orígenes familiares, cómo fue educado, quiénes tuvieron influencia en su devenir vital, etc., (temas sobre los que estamos trabajando a través de testimonios), aunque sabemos algo más de su vida profesional. Sin

embargo, por más que la biografía de Moragas no es objeto de nuestra comunicación, nos parece necesario aportar algunos datos que nos permitan situarlo en el contexto en el que desarrolló su trabajo y tal vez comprender algunos aspectos del mismo.

Jeroni de Moragas i Gallisà, nació en Barcelona en el año 1901. Se licenció en Medicina en Barcelona en 1924, cursando la especialidad de Pediatría en la Facultad de Medicina de Valladolid, ciudad a la que, por motivos políticos, se había trasladado (Cid, 1967). A su regreso a Barcelona ejerció como pediatra en el Hospital de Sant Pau.

El 14 de Mayo de 1926, junto con otros pediatras, fundó el grupo *Pediatría i Societat*, que en 1930, próximo el advenimiento de la Segunda República, pasó a llamarse *Societat Catalana de Pediatría*, a la que Moragas estuvo muy vinculado. No sólo ocupó cargos directivos: tesorero en 1932 y presidente desde 1948 a 1950, sino que publicó algunos de sus trabajos en su órgano de difusión, el *Bulletí de la Societat Catalana de Pediatría* y ejerció la docencia en diversos cursos organizados por la *Societat*.

A partir de 1930 y hasta 1937, fecha en que apareció el último número, colabora también en la *Colecció de Monografies Mèdiques*, que había sido fundada por Jaume Aiguader i Miró en 1926.

Desde 1932 participa en las actividades docentes del *Institut Psicotècnic de la Generalitat*, en relación con Emili Mira con quien junto a A. Strauss, neuropsiquiatra infantil, profesor *privat-dozent* de la Universidad de Heilderberg -que huyendo de la persecución nazi se había refugiado en Barcelona- fundan en 1934 (Casassas y Ramis, 1993) o 1935 (Siguan, 1981; Cid, 1967), la Sageta que fue el primer centro de Psicología Terapéutica de España (Cid, 1967), dedicado al diagnóstico y orientación terapéutica de niños con problemas intelectuales, caracteriales o psiquiátricos (Siguan, 1981). Este centro desapareció, poco después de julio de 1936 a causa de un incendio provocado, al parecer, por "incontrolados". (Siguan, 1981).

En 1940, tras el desmantelamiento institucional y las múltiples consecuencias de la guerra civil, Moragas reinicia su actividad psicopedagógica creando el Institut de Pedagogia Terapéutica, en la misma línea de trabajo de la desaparecida Sageta (durante cinco años el Institut estuvo ubicado en la calle Brusi nº 27, para trasladarse luego y hasta ahora, a la calle Iradier nº 26).

El año 1957 ingresa como profesor de *Psicología de la Infancia y la Adolescencia* en la sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, en la que mantendrá esta actividad hasta sus últimos días.

A lo largo de su vida, participó activamente en el ambiente cultural, social y moral propio de la clase media barcelonesa de su tiempo. En este sentido cultivó diversas aficiones de tipo personal, entre las que hay que destacar la Literatura y la Historia. En cuanto a la primera, llegó a publicar tres novelas, hizo algunas traducciones y escribió varias obras teatrales. En cuanto a la segunda, además de algún trabajo histórico, tomó parte en el establecimiento de la Sociedad de Historia de la Medicina.

Falleció en Barcelona en 1965.

### 3. TRAZOS FUNDAMENTALES DE LA OBRA DE MORAGAS

#### 3.1. El punto de partida

Moragas encara los problemas patológicos de la infancia desde una perspectiva que abarca tanto los aspectos puramente somático-biológicos como los sociales. Con un talante notablemente pragmático, como corresponde a su mentalidad clínica, su enfoque filosófico y teórico entronca con el pensamiento de Ortega y de Marañón, a quienes cita con relativa frecuencia, inclinándose de forma más intuitiva que intencionada hacia algunos aspectos de la posición comprensiva de Dilthey. Hay que destacar, sin embargo, que tanto su vida como su obra se fundamentan sobre la base del profundo humanismo cristiano que impregna todo su quehacer como persona y como profesional.

Para Moragas la vida es un fenómeno biológico, pero la existencia humana tiene una dimensión espiritual y trascendente que, si bien se teje en las relaciones afectivas y sociales, tiene como meta y final alcanzar la contemplación de Dios más allá de la muerte (Moragas, 1957).

Desde esa concepción, la salud del ser humano es entonces el equilibrio entre los aspectos físico-corporales, las relaciones sociales y las cuestiones morales, concebidas como escala de valores en perfecta consonancia tanto con los conocimientos médicos sobre el cuerpo como con la ideología cristiana que él profesaba.

#### 3.2. Persona y sociedad

Desde su punto de vista, la persona, -sus características individuales, sus habilidades, cualidades y defectos- está en parte determinada por factores constitucionales, pero sobre todo es un producto de las condiciones sociales, las relaciones afectivas y de los procesos educativos. La sociedad, a la que define como "*la unión permanente de personas que mediante mutua cooperación, persigue el cumplimiento de todas las finalidades de la vida*" (Moragas, 1970, pág. 36), es corresponsable de la salud de sus integrantes.

La familia patriarcal es -según él- el modelo de la sociedad perfecta. Cohesionada por lazos de sangre y amor tiene por función básica el procurar las condiciones necesarias para que todos y cada uno de sus miembros desarrollen al máximo sus capacidades y puedan abrirse paulatinamente a círculos de relación social más amplios y a responsabilidades de mayor alcance.

La vida de cada ser humano discurre en el diálogo social en el que, desde el nacimiento hasta la muerte, se configura activamente como persona y se prepara para la más importante de las "*finalidades de la vida*". El devenir vital consiste entonces en un continuo proceso de desarrollo, en una constante adaptación a las realidades que nos rodean.

Aunque no explicita una teoría propia sobre el significado del término persona, siguiendo a Kleist, a Hoffmann y a su particular lectura de Freud (que según confiesa, ningún psicoanalista ortodoxo aceptaría), más allá de lo estrictamente

somático, asimila la persona a una estructura o entidad psicológica en la que pueden diferenciarse varios estratos o zonas: el nivel somato-biológico que constituiría el área de los impulsos, reprimidos o no, entre los que considera el inconsciente colectivo y la herencia arcaica; el área de la afectividad y los sentimientos; el yo corporal o la conciencia, y la holopsique o superyo que integra la introducción de las normas morales. En la cima de estos niveles jerárquicamente organizados supone la existencia de la espiritualidad y la religiosidad.

### 3.3. El desarrollo del niño

Un niño es una entidad que crece y que aprende (Moragas, 1933). El crecimiento está referido al desarrollo físico determinado por factores hereditarios, medio-ambientales y nutricionales, en tanto que el aprendizaje tiene que ver con su desarrollo como persona. Este desarrollo, al menos hasta 1934, está concedido básicamente en tres etapas: infancia, adolescencia o juventud y adultez. Cada una de ellas tiene sentido y fines en sí misma. Pero, a partir de 1957, su visión del desarrollo se enriquece tanto en su concepción global como en su proceso. La diferenciación entre crecimiento y aprendizaje, que había sostenido como principio descriptivo, da lugar ahora a la noción de *maduración*, en la que se sintetizan ambas vertientes. En cuanto al proceso, recogiendo aportaciones de Ch. Bühler, J. Piaget, Ellis Jones, y otros, describe seis etapas correspondientes a las edades evolutivas: etapa egocósmica (de indeferenciación yo-no yo) hasta los dos años; etapa egocéntrica (de conflicto con el mundo exterior) hasta los cuatro años; etapa de proyección (contacto con la realidad) hasta los siete años; etapa de introyección (introduce el conocimiento en su interioridad) hasta los doce años; etapa autista (redescubrimiento del mundo y actitud autorreferencial) adolescencia; finalmente, etapa de superación (orientación definitiva) juventud (Moragas, 1957). A partir de 1963, añade también la etapa perinatal.

Entre los muchos aspectos que trata en cada una de las etapas, la sexualidad infantil es uno de los que Moragas contempla con mayor detenimiento. Según él, la sexualidad de los niños se desenvuelve en cuatro etapas: autoerótica, exhibicionista y del pudor, narcisista o antisocial, y de iniciación sexual. Como características de la sexualidad infantil señala la desvinculación entre amor y sexo, la necesidad de satisfacción y la equipotencialidad erótica del cuerpo.

No deja de ser curioso que, en la detenida exposición de las peculiaridades de cada etapa, Moragas atribuya la actividad sexual infantil, -especialmente la masturbatoria propia de la fase autista, narcisista o antisocial- al exceso de ternura (por parte de los adultos), a la suciedad, los parásitos y otros excitantes genitales, así como a los estados de angustia, pero en ningún caso hace mención a impulso, instinto o afecto alguno. Es también llamativo que denomine fase de "*iniciación sexual*" a aquella en la que se produce el descubrimiento de la diferencia entre sexos y la curiosidad por el origen de los niños, considerando entre los motivos más frecuentes la incitación producida por conversaciones con el

servicio, las escenas en la calle y otros factores externos, que actúan como si la sexualidad y sus consecuencias actitudinales y/o comportamentales, tuvieran origen fuera de la estructura psíquica.

Por otro lado la maduración se relaciona con dos factores sociales coadyuvantes: las relaciones familiares y la escuela.

Así, el desarrollo de la primera infancia es contemplado básicamente desde el punto de vista del vínculo madre-hijo y del diálogo afectivo que se establece entre ellos. El bebé tiene que adaptarse a la madre que funciona como "*neocórtex del recién nacido*", pero a su vez la madre tiene que adaptarse al hijo para poder proveerlo del amor y los cuidados que necesita. La función del padre es la de procurar mediante su presencia afectuosa pero firme, su trabajo y la rectitud de su proceder, el ambiente de seguridad y estabilidad que es imprescindible para que la madre de sus hijos desempeñe adecuadamente sus funciones maternas. El establecimiento de normas, la actitud serena, ni indulgente ni severa, y el contacto con el mundo exterior son funciones paternas que, primero a través de la madre y más tarde en relación directa con el hijo o la hija, incidirán en el correcto desarrollo de la criatura y en su progresiva adaptación.

Junto al núcleo familiar, Moragas consideró la escuela como uno de los factores más influyentes en el desarrollo infantil. Su interés por la pedagogía se refleja tanto en sus textos como en su preocupación por acercar la educación a las capas menos favorecidas de la sociedad y por mejorar, de forma similar a como en su día hiciera W. James, la formación teórica y técnica de los maestros. Es sabido que gran parte de su trabajo como docente estuvo dedicado a los maestros y a los pedagogos en el intento de hacerles comprender la realidad y las necesidades psicológicas de los niños.

### 3.4. La adaptación y sus problemas

La adaptación es, como ya dijimos, una idea central cuyo contenido conviene aclarar. Adaptarse es "*saberse acomodar a unos deseos que sean posibles en el mundo en que cada uno vive*" (Moragas, 1970, pág. 20). Citando el *Prólogo para alemanes* de Ortega, Moragas sostiene que el duro trabajo adaptativo no consiste en plegarse pasivamente a unas circunstancias inmutables, al contrario hay que modificarlas en la medida de lo posible pero, sobre todo, hay que cambiarse a sí mismo, porque, aunque alguno de los deseos sea inconsciente, la mayor parte de ellos, especialmente a partir de la adolescencia, son plenamente conscientes y domeñables. Pero para conseguir dejar de lado los deseos no alcanzables, que de permanecer activos en nosotros nos llevarían al fracaso vital, se requiere voluntad y objetivos más elevados, razón por la que es sumamente importante adaptarse a la cultura y a la religión que es precisamente de donde emanan los valores que dan sentido a tan esforzada renuncia.

Ser inadaptado es entonces no poder, no saber o no caer en la cuenta de la necesidad de elegir los deseos y las metas a alcanzar y consecuentemente no llegar a establecer unas relaciones armónicas consigo mismo y con la sociedad.

Desde la concepción somato-psíquico-social del ser humano que alienta las reflexiones del autor, tiene pleno sentido englobar en la inadaptación un continuum que va desde los problemas o disfunciones estrictamente corporales (enfermedades de todo tipo) a los trastornos o enfermedades psíquicas, tales como la neurosis, las psicopatías y las psicosis, pasando por aquellos otros relativos al desarrollo, la maduración o la educación.

Todos los problemas adaptativos surgen de la relación entre factores individuales y sociales. Entre los individuales se encuentran los orgánicos, hereditarios, congénitos o adquiridos; entre los sociales, las condiciones de vida (habitación y nutrición), los afectivos (familiares y grupales) y la formación (familiar, escolar y profesional).

Cualquier diagnóstico y cualquier tratamiento debe ser holístico, lo que significa que ha partir del estudio de todos esos factores y atender a las posibles disfunciones de cada uno de ellos. En Moragas esto se traduce en el ejercicio de un tipo de intervención adecuada a cada nivel afectado. La posición y la misión del médico en su consulta consiste en primer término en establecer una relación lo suficientemente cálida con el paciente (o con sus padres) para poder escucharlos más allá de la demanda explícita y, en todo caso, aconsejarlos no sólo en el aspecto estrictamente médico o pediátrico, sino también en la esfera de su comportamiento personal y para con el inadaptado en cuestión.

Se entiende que en los casos de neurosis, psicosis y psicopatías se trata de personas que, por razones orgánicas o de cualquier otro género, han construido un mundo personal apartado de la realidad y del contacto positivo con la sociedad y, en consecuencia, la intervención debe encaminarse a una especie de reeducación de tipo moral.

### 3.5. El tratamiento psicológico

En la obra de Moragas, las técnicas psicoterapéuticas propiamente dichas ocupan un lugar relativamente secundario. En la infancia se centran en el consejo individual y familiar y sobre todo en la educación. Ésta tiene por objetivo conseguir el desarrollo potencial de cada niño (sean las que fueren sus condiciones personales) con vistas a lograr que obtenga la mayor autonomía y bienestar posible. Según su punto de vista es la escuela activa, tipo Montessori, la que ofrece mayores garantías en este sentido.

En jóvenes y adultos, entiende que la psicoterapia propiamente dicha puede estar más indicada que el simple consejo o los razonamientos convincentes. No deja muy claro su postura teórica en este sentido, pero sí muestra su inclinación hacia las terapias de tipo humanista existencial, especialmente las derivadas de I. Caruso y de V. Frankl.

### 3.6. Comentarios finales

El conjunto de la obra escrita de Moragas produce la impresión de que su postura es mucho más la del clínico que la del teórico o científico. Nos referimos

al hecho de que su pensamiento se gesta en su experiencia como pediatra y en la necesidad de actuar en ella de la forma más correcta y eficaz posible. Su interés por la teoría, por la Pedagogía y la Psicología nos parece secundario a esa primera intención. De hecho no desarrolla ninguna teoría original sino que funda sus opiniones, previamente establecidas, en aspectos teóricos parciales tomados de otros autores a los que elige por afinidad o por coincidencia con su propio pensamiento. Esto le permite sostener, fundamentar y justificar más o menos científicamente sus conocimientos empíricamente elaborados, entramando la ideología patriarcal y la moral cristiana que, a nuestro juicio están en el fondo de toda su actividad, y la lógica científica. Sus fructíferas incursiones en la Pedagogía y en la Psicología están, según creemos, subordinadas y al servicio de esa su ideología patriarcal y su concepción religiosa de la vida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

### 4.1. Obras de Moragas

#### A) Artículos:

- (1933) Estudi dels anormals (Resum de les lliçons del curs donat a l'Institut Psicotècnic). *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año I, 1*, pp.77-85.
- (1933) Anuncio del curso de l'Institut Psicotècnic: Estudis dels anormals (18 lliçons, dilluns i dimecres del mes de novembre, desembre i gener, de 7 a 8). *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año I, 1*, p. 96.
- (1933) Se anuncia curso de l'Institut Psicotècnic (quatre lliçons els dimecres 17,24,31 de gener i 7 de febrer, a dos quarts de 8 del vespre) Estudi de la sexualitat infantil. *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año I, 3*, p. 341.
- (1933) L'infant i la mentida. *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año I, 4*, pp.416-421.
- (1934) Esquema de l'evolució sexual de l'infant (Resum de quatre lliçons donades al Institut Psicotècnic). *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año II, II, 5*, pp.117-119.
- (1934) L'actitut gelosa. *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año II, II, 8*, pp. 430-433.
- (1935) Condicions Psicològiques de la Literatura per a infants. *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año III, III, 11*, pp. 251-264.

#### B) Libros:

- (1942) *Diagnóstico, clasificación y Tratamiento de las oligofrenias*. Barcelona: Miguel Servet.
- (1949) *Niños Oligofrénicos*. Barcelona: José Janés editores.
- (1957) *Psicología del niño y el adolescente*. Barcelona: Labor.
- (1970) *Els Inadaptats*. Barcelona: Nova Terra.



#### 4.2 Fuentes secundarias

- Bühler, Ch. (1943). *El desarrollo Psicológico del niño. Desde el nacimiento a la adolescencia*. Buenos Aires: Losada.
- Casassas, O. i Ramis, J. (1993). *Melges de Nens. Cent anys de pediatria a Catalunya*. Barcelona: Anagrama.
- Cid, F. (1967). *Seis testimonios de la Medicina Ibérica*. Barcelona: Oikos-tau.
- Siguan, M. (1981). *La Psicología a Catalunya*. Barcelona: Edicions 62.

#### ANEXO

(Listado de las obras de J.Moragas referenciadas hasta ahora)

##### A) Novelas:

- (1930). *Raquel*. Barcelona: Publicacions de la Revista.
- (1933). *Rubén*. Barcelona: Llibreria Catalònia.
- (1947). *Història d'un gos*. Barcelona: Josep Janés.

##### B) Obras de Teatro:

- *San Francesc i el llop*. (inédita)
- *El vent bufa on vol*. (inédita)

Ambas fueron escritas en los años 1957 y 1958.

##### C) Ensayo:

- (1952). *La redempció eucarística de Barcelona*. Barcelona: Sagrañes.
- (1959). *L'èdat eterna*. Mallorca: Ed. Moll.
- (1964). *L'Home i els altres*. Barcelona: Ed. Estela.

##### D) Historia:

- (1953?) *De Carlos I Emperador a Carlos II el Hechizado*. Barcelona: Juventud.
- (1953). *La Bíblia*. (inédito)
- (1958). *Els Trastámara*. (inédito)

## E) Traducciones:

- (1934). *Thérèse Desqueiroux*, del francès François Mauriac.
- (1964). *El hombre y los demás*, del catalán J. Moragas.

## F) Artículos:

- (1930) Col.laboració médico- escolar. *Butlletí de la Societat Catalana de Pediatria*
- (1933) Estudi dels anormals (Resum de les lliçons del curset donat a l'Institut Psicotècnic). *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año I, I, 1, pp. 77-85.*
- (1933) Anuncio de programa del curso de l'Institut Psicotècnic: *Estudis dels anormals (18 lliçons, dilluns i dimecres del mes de novembre, desembre i gener, de 7 a 8) Revista de Psicologia i Pedagogia, Año I, I, 1, p. 96.*
- (1933) Anuncio de programa del curso de l'Institut Psicotècnic (quatre lliçons els dimecres 17,24,31 de gener i 7 de febrer, a dos quarts de 8 del vespre) Estudi de la sexualitat infantil, *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año I, I, 3, p.341.*
- (1933) L'infant i la mentida. *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año I, I, 4, pp. 416-421.*
- (1933) La infància anormal. *Monografies Mèdiques, 1ª època, núm. 67.*
- (1934) Esquema de l'evolució sexual de l'infant (Resum de quatre lliçons donades al Institut Psicotècnic). *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año II, II, 5, pp.117-119.*
- (1934) L'actitud gelosa. *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año II, II, 8, pp.430-433.*
- (1935) Condicions Psicològiques de la Literatura per a infants. *Revista de Psicologia i Pedagogia, Año III, III, 11, pp. 251-264.*
- (1935) Evolució sexual de l'infant. *Monografies Mèdiques, 1ª època, núm. 85.*
- (1955) Enuresis desde el punto de vista psíquico. *Boletín de la Sociedad Catalana de Pediatria, p.188.*
- (1961) Homenaje póstumo a Alarde Sartas. *Boletín de la Sociedad catalana de Pediatria, p. 25.*

## G) Libros:

- (1935) *Inconsciencia, consciencia y supraconsciencia de los Karamazov.* Barcelona \*
- (1942) *Diagnóstico, Clasificación y Tratamiento de las oligofrenias.* Barcelona: Miguel Servet.
- (1942) *Pedagogia del hogar.* Madrid-Barcelona: La Gacela.
- (1945) *El niño anormal.* Barcelona: Agora.
- (1949) *Niños Oligofrénicos.* Barcelona: José Janés editores.
- (1950) *Diagnóstico logopédico de Demóstenes.* Barcelona \*

- (1951) con Concepción Cuenca i Gonçal Loveras. *Los signos neurológicos en pediatría*. Barcelona: Editorial Científico Médica.
- (1952) *Espíritu i Neurosis*. Barcelona \*
- (1954) *Encefalopatías connatales*. Barcelona\*
- (1955) *La metáfora expresiva*. Barcelona \*
- (1957) *Psicología del niño y el adolescente*. Barcelona: Labor. Revisado y reeditado en 1960 y 1963
- (1964) *Pedagogia familiar*. Barcelona: Lumen.
- (1965) *La expresividad humana*. Barcelona: Labor.
- (1970) *Els Inadaptats*. Barcelona: Nova Terra.

Notas: Existen además diversos artículos y comentarios publicados en el periódico *La Publicitat*.

Las referencias marcadas con asteriscos son aún incompletas.